SANTIFICADO SEA TU NOMBRE

_____

EL MUNDO LA RELIGIÓN LAS PERSONAS

Nicodemoblog.com
2023

Juanjo Martínez Domingo SJ.

—·—

SANTIFICADO SEA

TU NOMBRE

—·—

VENGA A NOSOTROS

TU REINO

—·—

EL PAN NUESTRO

DE CADA DÍA

—·—



Ihs

“Como el Padre me amó,
así yo los amé,
permanezcan en mi amor”

San Juan c.15

Santificado sea tu Nombre

«Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo; por cuanto nos eligió en Él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor»
(Efesios c.1)

Vean aquí estos apuntes, el pequeño resumen de la vida desde dentro, *el interno sentir*. Serán tres entradas tomando tres peticiones del Padre nuestro, un memorial de personas y un repaso de vivencias, con ánimo agradecido.

I . Fue el conocido libro 'Confesiones' de san Agustín que sugirió esta pequeña serie, una colección de situaciones y experiencias. Siguiendo el esquema ignaciano del examen de la conciencia, lo primero será caer en la cuenta y actuar la presencia cierta de Dios, lo segundo será recordar, dar gracias de corazón, haciendo memoria. Lo tercero será pedir luz para reconocer los errores y malentendidos, los pecados, con el deseo de curar heridas, dar y recibir el perdón generoso. Finalmente el examen ignaciano acaba pidiendo ayuda, gracia, para mejorar y arrepentir.

Es examen y oración a la vez, no solo mirar a uno mismo hacia atrás, sino dejándose mirar por el Creador y Señor, que por su Espíritu santo me llevará de su mano para no desanimar, sino seguir adelante reconciliada y confiadamente. La memoria orante recordando, por el entendimiento reconociendo, y la voluntad removiendo para avanzar en el buen Camino, en la Verdad y la Vida que es nuestro Señor Jesucristo. Esto que escribo no fue pensado tanto para ser leído, a no ser por uno mismo y por mi Señor, a su Bondad suma dedicado. *'Para ti mi Señor, mi memoria se hace canto y corazón, melodía suave y caricia a la vez, acto de fe y de entrega, don total. Recíbeme, Señor, tuyo quiero ser, que tú seas también mío'.*

II . La memoria primera será de las primeras personas. De ellas la primera de todas es Dios nuestro Creador y Señor, *'Tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú nuestro alfarero: todos somos obra de tus manos'.* De un modo o de otro, tomando las ayudas precisas, Él quiso mi existencia. Fue su voluntad que yo fuera, nada casual, pues no es frío su deseo sino amoroso y personal. *'Él es antes que nada fuese y da el ser a todo lo que es, me regala el ser, me llama y me envía'*. Más no sabemos, solo pensamos lo mejor, nuestro bien y felicidad, como Él mismo es. En general, pero también en particular, recordaré que *'El hombre fue creado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor*'. El por qué será la libertad y el amor de Dios, donde solo hay amor sin ningún otro interés, y el para qué será la relación amable que expresan los tres

verbos, *'alabar, reverenciar y servir'*, resumidos por Ignacio de Loyola en su expresión, *'para en todo amar y servir'*. Así lo piensa el creyente que soy, bautizado un 5 de junio y llevado a la Comunión con Jesucristo 7 años más tarde en la Iglesia del viejo colegio, luego sacerdote a los 27, hoy con mis 76, *¡Santificado sea tu nombre!*



III . En segundo lugar los padres, hermanos y familia. Sin ellos nada hubiera sido posible. Su presencia, sus cuidados, su cariño, sus amores y sus miedos me llevaron a crecer dependiente pero poco a poco libre, yo mismo, con mis propios pensamientos y deseos. Me recuerdo caprichoso y receloso, aun siendo el último y más pequeño. Misterioso dicen, creo que sí. Algo solitario, poco de grupo, pero buenos amigos. Desde muy pronto tuve a Jesús y María también como amigos y compañeros a los que dirigirme, confidentes, sobre todo cuando me sentí menos apreciado en la casa o en los colegios. No derroché cariños ni tampoco recogí muchos, lo justo y necesario, antes de refugiarme en mi pequeño interior. Los inviernos colegio, obligaciones y deberes; los veranos

libertad, más gente y novedades. Hacerse adolescente en verano, más adulto en invierno. Aire libre y calor de amigas y amigos el verano, prisionero y fría soledad los inviernos. A veces jugando a perderme, escaparme, esperando llegar sin saber. Más movido por el temor que por el amor. Al recordar veo más amor entonces a mi alrededor conmigo, que entonces no sentí. Agraciado pero desagradecido, pensando no merecer a pesar del esfuerzo.

IV . Fueron sensaciones confusas del recuerdo y la distancia. De las personas, agradecer mucho y pedir disculpas por las más cercanas. Los padres y hermanos, regalo tan valioso, encantador y amable. El buen padre siempre tan preocupado por todo y por todos, pero ocupado en sus asuntos y negocios. Poco trato ni conversación, receloso de mi educación no desbarate sus planes de gran profesional para su hijo más pequeño. Su preocupación pudo crear inquietud, ansiedad, en el estudio y el trabajo. Nada importante, sino la voluntad sincera de agradarle y corresponder. Ahora pienso si no fuera su dolor por pérdidas de seres muy queridos, así desengañado tal vez de Dios y su voluntad, *'El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó'*, como el santo Job. Las varias guerras pasadas debieron marcar fuertemente los ánimos de su generación, sus victorias y fracasos, también profesionales. Pocas palabras, mas lindas miradas y cariño, exigente, así como nuestro Dios, Padre de muchos silencios y corazón inquieto por todos nosotros, por cada uno.

V . Entre las primeras personas la madre, que como nuestro Señor nos dio su misma vida y existencia, compartida, así es nuestro Dios, por eso también es Madre nuestra. La mía siempre sufriendo, temerosa y muy piadosa. Leyendo nuestros pensamientos y adivinando los deseos, adelantándose a veces por complacer. Si castiga será por conseguir algo mejor. Su experiencia también de sufrir por la marcha de seres queridos, temerosa que pudiera repetirse en el más pequeño que era yo, como así fue. Las madres sospechan, sin preguntar saben las respuestas, las intuyen y esperan. Por eso las madres de verdad no pueden sino sufrir, rezar, ser dolorosas, temiendo lo peor por si llegara. Es la madre. Donde va el hijo va ella, siempre cerca, como ángel de la guarda, no te pierdas, mi niño. Amar sin sufrimiento no es amor verdadero, por eso Dios nuestro Señor quiso al hacerse como nosotros amar y sufrir, con su madre, sus hermanos, por sus amigos, discípulos y seguidoras, por todos. Y así continuará siendo, pues el buen amor conlleva dolor, mas nunca se acaba pues *'no tiene fin'*. El Evangelio de san Juan, discípulo amado, dirá que *'Él nos amó hasta el extremo… Que dio la vida por los que ama'.* Generosidad extrema que interpela. Por estas primeras y principales personas, un modelo, gracias mil y disculpas.

VI . En efecto, fue entrando con fuerza el deseo de dejarlo todo y marchar lejos de voluntario. Ese fue el título del libro prestado

'Voluntarios'. La parte heroica de la vida cristiana que los padres jesuitas presentaban a sus alumnos en los famosos Ejercicios espirituales, encerrados en casas para retiros, con silencio, reflexiones que calan hondo e interpelan, '*Y tú, ¿qué piensas hacer?'* Todo pudo quedar en nada, pero apareció una continuidad en el enamoramiento de Jesucristo y su Evangelio, en el deseo de tener trato íntimo con Él y de ponerse a su disposición para aventuras y misiones, para imitarlo, también imitando a santos y santas que como 'Vidas ejemplares' aparecían y escondía para no levantar sospechas. Trato pues muy personal, entrega mutua de todo corazón, yo siempre contigo, tú conmigo, o algo parecido y mucho más, que al recordar parece verdadero. Su mirada amable, su corazón herido, aquella imagen, y mi respuesta, *'Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer, vos me lo disteis, a vos, Señor, lo torno. Todo es vuestro. Disponed de todo a vuestra voluntad, dadme vuestro amor y gracia que esto me basta'*, la conocida oración de san Ignacio de Loyola. Lo pueden llamar mutua alianza o ingenua devoción adolescente. Fue así marcando señal, huella imborrable, que aparece y desaparece luego, en medio de otros amores y errores; mas el flechazo, la herida, serán más fuertes que otras pasajeras. Prueba de aquellos calurosos instantes serán estos viejos versos piadosos del discípulo amado, aún actuales:

Te adoro y te amo, mi señor,
íntima presencia, abrazo infinito
y mi todo, nada más.

Estar contigo, amigo del alma,
recostado en tu regazo,
señor y dios mío, mi único amor.
Decir mi sentir, llorar contigo
amor, soledad y pena,
tú me quedas, nada más.

Vivir para ti esperando tu venir
y al caer de la tarde descansar,
amor de mi vida, solo en ti, nada más.

Hasta aquí fue todo antes de marchar lejos tan joven. Habrá más de esto, tal vez pronto. Esta primera parte quiso recuperar *'el amor primero'*, fue necesaria e importante, escrita para mí sin apenas interés para lectores, como un 'Principio y fundamento' personal, su testimonio… *¡Santificado sea tu nombre!*

--- + ---

Venga a nosotros tu Reino

– Jesús dijo a sus discípulos: Si quieren ser mis seguidores, deberán dejar su propia vida, tomar su cruz y seguirme.
- La mies es mucha. Rueguen que el Señor envíe obreros a su mies.
– Vayan y hagan discípulos de todos los pueblos, enseñando lo que yo les mandé. Yo estaré con ustedes siempre.

Prosiguen en esta 2ª parte los capítulos del recuerdo, para agradecer y explicar el por qué y el para qué de una opción de vida así, misionera, dejándolo todo. Fue por la relación de amistad con el Señor Jesús, y la invitación reiterada a colaborar en su Plan de recuperación, por una humanidad más fraterna y reconciliada, bendiciendo, curando, perdonando. Para llegar hasta allí habrá de recorrer un largo camino de estudio y trabajo en diversos lugares, duro en ocasiones, en soledad pero siempre en Compañía, ilusionado, sin faltar momentos de desánimo, un camino al fin ya casi ahora acabado, contento al escribirles estos sentimientos aquí, buscando ante todo la gloria de Dios y la ayuda del prójimo, como prometido.

Será el tiempo ya de preparación y estudios para la misión. ¿Qué fue como el corazón del paso dado? Ayudar y acompañar las personas, muchas buscadoras de luz y sentido para su vida, aportando uno su propia fe y esperanza, deseando ahora los cambios que se observaron entonces en personas y ambientes, con Jesús y sus discípulos, en los primeros siglos y más tarde. Semilla de Humanidad nueva, solidaria y compasiva, en marcha con la colaboración de seguidoras y discípulos del Señor, trabajando juntos por su Reino de paz y fraternidad, sin abandonar a pesar de los nubarrones y las resistencias. Colaborar con lo propio de cada uno, escuchando mucho, comprendiendo las personas y amando sin diferencias. Más que palabras, importará la propia vida, la alegría y convicción del discípulo, cautivado y enamorado por el Señor y su Reino, *'Los llamó para que estuvieran con Él, y para enviarlos a predicar'*.

Grandes promesas y obligaciones. La pobreza del ser vencida por la gracia de Dios, quedará la pobreza del tener y de los afectos, deseando darlo todo sin quedarse con casi nada, la nombrada soledad del corazón, así como la libertad personal. Todo el ser comprometido por el Reino de Dios, paradojas del evangelio, sintiéndose libre pero obligado para la misión compartida, por la obediencia, no deseando hacer de entrada el gusto propio ni la propia voluntad: compaginando, colaborando, cooperando. Costoso a veces, sacrificado. Ser como Jesús de Nazaret 'célibe por

el Reino de Dios', será como vivir el mandamiento principal y el mandamiento nuevo juntos, hasta sus últimas consecuencias, amar sin esperar a cambio. En cuerpo y alma para el Señor, para el Reino de Dios, para los que necesitan amor, lo buscan y no lo hallan. Siempre quedará la amistad sincera, también la de los colegas y amigos en el Señor, inolvidable. Todo será posible si hay vocación, llamada personal, con gracia de Dios y la entrega propia, a veces gratificada viendo el fruto, otras veces solo quedó la fidelidad, la fe y la espera. Una vez más ofreciéndose con la oración del Santo de Loyola: *'Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer, vos me lo disteis, a vos, Señor, lo torno. Todo es vuestro. Disponed de todo a vuestra voluntad, dadme vuestro amor y gracia que esto me basta'*

.



Para todo ello será necesario el hábito del trabajo motivado, constante, y la oración de cada día, con las oscuridades y cansancio habituales del estudio y de la vida en común. Sin olvidar en efecto que la vida espiritual personal será imprescindible, más las tareas

encomendadas por los demás, catequesis, grupos y otros. Los primeros años serán para echar un buen cimiento a la vocación, su conversión de raíz, cambio de vida, así como *'nacer de nuevo'*. Más tarde el duro y largo trabajo del estudio, no para conseguir un puesto, sino para ayudar mejor. Será con la poesía de Juan Ramón o la utopía de Rousseau. Desglosando más tarde el Credo y los Evangelios, el Mensaje, la Persona de Cristo y su Proyecto, su Reino. Fue la Teología que pedirá el hombre entero, la mente y el corazón, ideas claras y afectos sinceros, convicciones personales. Ya en el trabajo, recibiendo la misión para acompañar a jóvenes y mayores, caminando juntos, ofreciendo los valores evangélicos, no del tener y triunfar, sino de sanar y construir al modo compasivo de Jesús, su modo de proceder, *'En todo amar y servir'*. Como Él desde la confianza plena en el Padre, con amor divino e interior abundante, el Espíritu santo recibido, luego derramado en nuestros corazones para compartirlo. Casi como un sueño. Vendrán noches oscuras y limpios amaneceres, Getsemaní y Gólgota en pequeño, también pescas milagrosas y abrazo de paz, las satisfacciones del nuevo día, *¡Es el Señor!*

Prepararse bien para llegar ahí, no solo sino en compañía y con más gente, no mucha, que aprecia el sentido y verdad de esta vida nuestra, y la palabra dada en el sacerdocio de la Iglesia para el mundo. La gracia del Señor nos sigue ayudando, acompañando en el camino. Haciendo amigos, haciendo discípulos para el Señor,

mandato de Jesús: *'Hagan discípulos mios de todos los pueblos, enseñándoles lo aprendido conmigo'*. Siempre a la búsqueda de nuevas respuestas que permitan continuar llevando la Palabra de Dios, la Luz del Evangelio, a todos los rincones de la Tierra, a los niños y los jóvenes, a todos, también de otras culturas y continentes. Ser misionero, al menos en espíritu, es algo irrenunciable para el buen discípulo. No muchas palabras, sino la verdad de cada día, rezada y agradecida, explicada, así como aquí y ahora, yo mismo desde el corazón, siempre teniendo a la vista la práctica posible de la misericordia y la reconciliación, con la ayuda del Señor que nos toma para seguir sus huellas, para que seamos hoy su palabra, sus manos, su corazón. Así alguien me susurró, y recordé: *'Vine para entregarle mi corazón, Él me esperaba para darme el suyo'.*

Viendo a lo lejos llegar la nueva Humanidad, *¡Venga a nosotros tu Reino!,* Jesús la presentó como una gran fiesta tras el examen del amor, un banquete nupcial y fraterno donde Él mismo será el novio que invita y el vino nuevo, el mejor. Recordaremos que se presentó como pan de vida, alimento nuestro y comunión entre nosotros, fuente de felicidad y de esperanza. Ahora, para su Iglesia y para cada uno, Jesucristo será asimismo aliento para el camino de regreso a la Casa del Padre que, cada día y en el último día, nos espera con los brazos abiertos. Está la mesa servida, *'caliente el pan, envejecido el vino'*. Él mismo se pondrá a servirnos agradecido por

nuestra fe en el Hijo, admirado por mantenernos firmes en la espera, sin dejar oscurecer el amor a la vista de los egoísmos y violencias del mundo viejo que acaba, *¡Bienaventurados los que trabajaron por la paz!*. Esta es la llamada 'teología', hablar de Dios desde el corazón y con la vida, soñando en esa 'tierra nueva' apoyados en las Escrituras y la Tradición, en la propia vivencia *'Serán mis testigos'*. Parecerá imposible, utopía, y sin embargo nos consta el compromiso divino, será esperanza cierta. El Reino de Dios, resumen de los sueños de Dios, su Reino ya comenzado, aunque con altibajos, por eso rezaremos sin cesar, *'Padre, que venga tu Reino, y no nos dejes caer en la tentación del desánimo'.*

Terminaré la 2ª parte con este 'Padre nuestro'. Fue escrito para alguien con cáncer terminal que pudo dudar del amor de Dios por su silencio, pero al fin puso todo en sus manos, sintiéndose segura en las manos del Padre bueno, en sus brazos:

PADRE NUESTRO, padre de todos, padre del cielo,
tú quieres sólo nuestro bien; cúmplase tu voluntad,
tus mejores deseos, tu Reino;
que todos te conozcan, te quieran y bendigan.

. . Que de la casa no me aleje ni me pierda;
sálvame, Señor, no dejes que de tu bondad dude ni desconfíe,
que no caiga en la red del tentador.

. . Da a todos cada día su alimento, que perdonemos siempre
como tú nos perdonas;
de la noche del mal líbranos y de la muerte en sombras,
danos de tu vida cada día y de tu aliento. Amén.

--- + ---

El pan nuestro de cada día

"Demandaré conocimiento interno de tanto bien recibido, para que yo, enteramente reconociendo, pueda en todo amar y servir a su divina Majestad." (Ejercicios esp. 233)

Así pensé ultimar esta pequeña serie, fue un repaso breve de la propia vida desde dentro, el sentir interior, siguiendo 3 peticiones del Padre nuestro, en la memoria de personas y vivencias, con alegría y gratitud, pues *'todo es gracia'.*

Quiso ser también confesión de fe y mutua amistad, testimonio de una gran confianza, porque dijo el Señor, *'Yo no me voy a separar de ti, no lo dudes. Mi mano estará siempre contigo, sobre tu hombro'.*

La vida, regalo divino de amistad, no para poseer y guardar, sino para corresponder y compartir, como *'el pan nuestro de cada día'*, al modo de Jesús de Nazaret, así hasta el último día en espera, con la candela encendida, el amor, y el aceite suficiente, la fe.

. . Señor nuestro, concédenos esperar vigilantes la venida de tu Unigénito, saldremos a su encuentro con las lámparas encendidas.
. . No teman, ustedes son mis amigos, vivan mis enseñanzas.
. . Al más pequeño se le perdona por piedad, pero los poderosos serán examinados con rigor.



Verán como resumen este poema joven, anónimo, familiar, la visión que de nuestro Dios y de su propia vida tiene el creyente, este creyente que les escribe hoy.

Señor de la historia, Señor de mis años,
tu presencia en el hoy de mi vida,
te vistes de cotidiano.

Me conoces y sabes que me cuesta verte
en el 'paso a paso',
en lo rutinario, en el 'día a día',
en lo no brillante, en lo limitado.

¡Límpiame los ojos, mi Dios hecho hermano!
Me conoces y sabes
que no me acostumbro a tu traje,
ropa de pocos colores,
concreto, común, desgastado.

¡He buscado tu rostro, Señor de mis años!
Mis ojos han visto en tu paso,
señal de alianza, amor extremado.
Con gran confianza se han vuelto
buscando los tuyos,
pidiendo la gracia, la fuerza, el descanso.

Compañero siempre, mi Dios alfarero,
hazme a tu manera, cántaro sencillo,
de paz, de silencio,
de gratuidad hecha entrega.

Señor de mi vida, amigo, hermano,
hazme a tu manera, gesto cotidiano
de fe, de escucha, de ofrenda, de abrazo
¡Mi Dios entrañable, mi Dios compañero,
gracias por tu paso!

Para ti mi Señor,
mi memoria se hace canto y corazón,
melodía suave y caricia a la vez,
acto de fe y de entrega,
don total.
Recíbeme, Señor,
tuyo quiero ser,
que tú seas también mío.



El mundo la religión las personas

El bien y el mal

Dioses y creencias

Gentes diversas

El mundo la religión las personas. El bien y el mal

Esta pequeña serie fue sugerida por las referencias de Antonio Muñoz Molina en «Un andar solitario entre la gente», su mirada sobre el mundo y las personas, los días y noches que se suceden sin pausa, su propia experiencia hasta salir de sí mismo. Es también mi deseo.

– *Cf. nuestra entrada «Salir de sí mismo, Muñoz Molina».*

Fue una mirada hacia dentro en 'Santificado sea tu nombre', la serie anterior, esta de ahora será la mirada hacia fuera. Primero fue el mundo interior, ahora será cuanto vemos, oímos y sentimos alrededor, la realidad del mundo, de la religión y las personas. El mundo de fuera, para salir de sí mismo. Este mirar sincero desea ver lo que es, en 3 pasos, con 3 temas.

La mirada quisiera verse limpia de prejuicios, rencores o condenas previas, esfuerzo necesario y difícil, a veces imposible, nos traiciona el inconsciente, también experiencias pasadas.

– *De la oración principal de Jesús de Nazaret, estas peticiones: 'Señor, líbranos del mal, líbranos del Maligno, no me dejes caer en la tentación del mal'.*



'Guernica' fue un cuadro de Pablo Picasso, pintado en París entre los meses de mayo y junio de 1937, alude al bombardeo de Guernica, en abril de dicho año durante la guerra civil española. El mural fue realizado por encargo del Gobierno de la Segunda República Española para el pabellón español en la Exposición Internacional de 1937 en París, deseando se conozca la causa republicana en plena guerra civil.

El Guernica de Picasso, su historia y figuras como pórtico de un mundo roto, nos invitará a escuchar los alaridos de dolor, los gritos de auxilio en el mundo, la destrucción de personas, la vida maltratada, el mal que se amontona alrededor, la destrucción por tantos lugares donde también ahora se impone la violencia y parece llenarlo todo.

Muerte, Hambre, Peste y Guerra, las plagas apocalípticas, a las que en este tiempo nuestro añadieron un quinto jinete, el 'Crimen organizado', suma fatal del resto. Diversos modos de clasificar el Mal que amenaza y nos hace olvidar el Bien, pequeño, frágil, a veces oculto y tímido.

Otro modo de ver será el tradicional de los **Siete Pecados Capitales**, -soberbia, envidia, lujuria, ira, gula, pereza, avaricia- concreciones del Egoísmo, alma de todo mal, vicios capitales a los que ya Dante en el Purgatorio mencionó y clasificó, incluyendo valiente a personajes de su tiempo.

El Espíritu malo, el Maligno, nos inspira odio, violencia, venganza, mientras que el Espíritu Bueno que es amor nos inspira paz, trabajar por la paz, nos

inspira amistad, trabajar por la reconciliación, nos anima a escuchar y comprender, para unir y hacer humanidad nueva, solidaria. El Espíritu Bueno nos moverá a compasión y generosidad, haciendo el bien donde hay mal, poniendo luz donde hay oscuridad… ¿Quién vencerá?

Sabios y entendidos estudiaron el tema del Mundo en San Juan. El 4° evangelio, el del discípulo amado, ya en el Prólogo recordó que Dios quiso venir al mundo y el mundo no lo recibió, lo rechazó, pero que a los que lo reciban, los aceptará y abraza como hijos. Por eso a sus discípulos les dirá que vigilen, porque *'el mundo los odiará'*, no le pertenecen, y serán custodiados por el amor de Dios.

– ¿El mundo y Dios, dos fuerzas ocultas en lucha? No exactamente, pues Dios venció al mundo, al mal, a la muerte, con el bien y con el amor. Jesús resucitado fue la prueba de la victoria, la razón de nuestra esperanza.

El Evangelio de San Juan presentó al comienzo dos situaciones, el bien y el mal en nuestros corazones. Primero en las **Bodas de Caná**, donde reina la fiesta, la fraternidad, la ayuda mutua, disfrutando del compartir y

del mejor vino, es el Reino de Dios que comienza y renueva todo.

Luego presentará a Jesús irritado, que promueve la **Limpieza del Templo**, pues la mentira está incluso entre la gente religiosa de su tiempo, excluyendo a pecadores y dejando fuera los enfermos, haciendo comercio con la fe y con la espera de la gente sencilla.

– *El Señor viene para limpiar el mal del mundo y de la religión, proteger el bien y cuidar de los que Dios ama, los pequeños, los pobres y abandonados, por ellos Él bajó de los cielos y vino al mundo.*

El gobernador **Poncio Pilato**, representativo del Mal, preguntó a Jesús *¿Tú eres rey? Sí lo soy, dijo Jesús, pero mi Reino no es de este mundo…* Su Plan no encaja con los viejos valores del poder y del tener. El Reino de Dios es justicia y solidaridad, es libertad, su Reino es paz y vida, no muerte ni violencia, el Reino de Dios es misericordia, no exclusión ni condena.

Otro mundo es posible, nos apuntaremos a él, el mundo que Dios ama, por eso no olvidamos la razón de

ser de Jesucristo, que Dios ama al mundo: ¡Tanto amó Dios al mundo que nos entregó a su propio Hijo!.

– *Mirada airada, apenada, sí, pero mirada también de paciencia y esperanza, con el compromiso por el bien, la belleza y la bondad, amanecer de un mundo nuevo ya en marcha.*

Muy consciente y temeroso por el mal de su interior, y por el mal que lo rodea, el poeta sigue creyendo en el Bien y la Bondad del divino Señor, asi también nosotros, creemos en el amor que nunca falla:

Si, mi Vida, yo supiera
que mi alma es para ti,
entera yo te la diera.
Mas no es mi dicha certera,
que en mi corazón el sí
es brisa, soplo, quimera,
es fortuna pasajera,
es palabra baladí.
Y siendo de esta manera
mi ingrata naturaleza,
¿he de heredar la belleza
que tan solo el justo espera?

Si, clavado en la madera,
me mostraste tu grandeza,
¿a qué estas simplezas mías?,
¿a qué esta necia torpeza?
¿Cuándo llegarán los días
en que acuse tu nobleza?

Señor, ¿tal vez me darías
para aliviar mi tristeza
un poco de tus amores?
Sé que me acechan dolores,
y trabajos, y pobreza…
Mas teniendo la certeza
de que mi alma es para ti,
préstame tu fortaleza
y haz lo que quieras de mí.

–Emilio Alegre del Rey

—

Así verán en esta entrada «Semillas de Humanidad», examen personal y compromiso por el bien.

El mundo la religión las personas. Dioses y creencias



 # En esta 2ª entrada veremos 'La noche estrellada' de Vincent van Gogh que fue pintada en 1889, meses antes del final de su vida. Fue la panorámica que observó van Gogh desde la ventana de la clínica de Saint-Rémy. En medio de la noche más oscura, en lo alto y a lo lejos, entre fantasmas, brilló la luz.

Nos transmite así los sentimientos de melancolía y soledad que aquejaron al pintor. En carta a su hermano, van Gogh dirá: *'La necesidad de Dios me impulsa a salir de noche para pintar las estrellas'.*

Ante la necesidad de Dios, fueron muchas las preguntas, es larga la lista de cuestiones sobre Dios: *¿Por qué Dios, quién es Dios, dónde está Dios, qué quiere Dios…?*

Los estudiosos del tema, los teólogos, responderán por aproximación, cuando por ejemplo se preguntan por la oración, si es posible la comunicación con Dios y con Jesús, o se preguntan por el futuro y el principio de este mundo, por el mucho mal del mundo, y qué fue de nuestros familiares y amigos desaparecidos, sobre la muerte y la resurrección, si finalmente la Luz iluminará la oscura noche estrellada.

El creyente, sincero y humilde, sabe por experiencia que dando vueltas con la cabeza llegará a casi nada, que la respuesta a estas cuestiones es JESUCRISTO, su persona y su mensaje, su Proyecto de nueva Humanidad y mi Sí personal al Dios de Jesús.

– Un solo Señor, una sola Fe, un solo Bautismo, una sola Esperanza en Jesucristo, un solo Dios y Padre de todos, que es Todo en todos.
– Esta vez diré las peticiones de la oración de Jesús de Nazaret: 'Padre nuestro del cielo, santificado sea tu nombre, hágase tu voluntad'.

Me preguntaré pues qué es orar, será un camino para llegar a Dios y vivir la fe, y me lo explicaron así:

– Orar es expresión de una fe en 'El Invisible'. Expresión de fe porque mira sin ver, habla sin oír, se fía porque ama. Orar será llamar a la puerta y esperar, ¿Eres tú, Señor?
– Orar es hacer silencio, haciendo un lugar para el divino Huésped. Orar es amar y ser amado, conversar. Él me regala el ser, me abraza y me pregunta, ¿Me amas?

Estas u otras palabras invitarán a ver a Dios y oír su voz, cada uno por sí mismo. Diversidad de vivencias, religiones, culturas y modos de entender la misma Divinidad y de dirigirse a ella, *¿Quién eres, Señor?*



La tradición judeo-cristiana hablará de un Dios que quiso darse a conocer, tomando la palabra en modos y épocas diferentes. Últimamente con mayor claridad en JESUCRISTO, de Nazaret, el Hijo de Dios hecho hombre, Dios con nosotros *¿Quién dicen que soy yo?*

Sin olvidar que estamos cerca del Misterio personal, nuestro y del mismo Señor, misterio que no se posee ni se domina del todo, solo se entrega libremente y por amor…

Con estos versos algo quiso expresar el poeta Francisco Aparicio, aproximándose:

Hazme, Señor, atento y silencioso
a esta llama interior que late en mí,
a esta fuerza de piedras que se juntan
y ascienden como un templo para ti.

Que suene en mi interior, hueco y profundo,
el gran eco pausado de tu voz.
Que yo escuche, medite, mientras tú haces
tus palabras en mí verdad, Señor.

San Ignacio de Loyola puso al principio de su libro Ejercicios espirituales esta verdad como un fundamento primero, su apuesta de fe, una relación personal que parece verdadera, posible y sincera:

«El hombre fue creado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor, y así salvar su ánima.
. . Las otras cosas son creadas para que lo ayuden a conseguir el fin para el que fue creado» (Ejercicios espirituales 23)

Principio de realidad, sentido de vida para tomar buenas decisiones, renunciando si fuera menester para no errar en el camino, dejando a un lado otros dioses y preferencias, para adorar al único Dios verdadero que nos quiere hombres y mujeres libres, fraternos. Será el evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

—

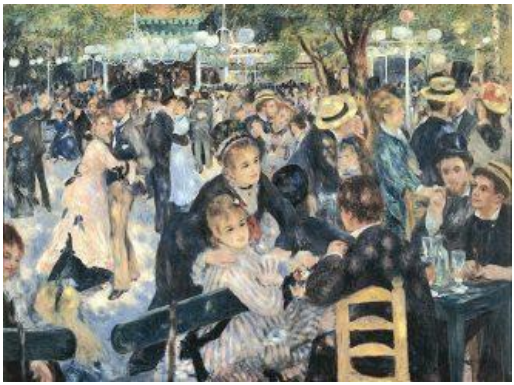
Por el reciente aniversario ignaciano, recordando su conversión, podrán ver si gustan el corto de animación *'Ignacio de Loyola. Hallar a Dios en todo'*, resumen inspirado en su Autobiografía.

Loyola nos contará su propia historia invitando a releer la nuestra, para ponernos también en camino y reiniciar la vida.

https://youtu.be/y2C1VENBMWk

Vean también la entrada del blog «El Dios de Jesús».

El mundo la religión las personas. Gentes diversas



‘Baile en el Moulin de la Galette’ es una de las obras más célebres del pintor impresionista Pierre-Auguste Renoir (+1919), que se conserva en el Museo d’Orsay, en París.

Renoir representa en este cuadro un baile en el Moulin de la Galette, merendero popular del parisino barrio de Montmartre. Se ve la luz a través de los árboles y se

refleja en la ropa de las personas, tan diversas en vestidos y posturas.

En el centro una pareja como si toda la fiesta girase en torno a ellos. Por el movimiento se ve que la gente está viva y feliz, sonriendo, unos hablando, otras bailando. Apenas un jarrón y unos vasos sobre la mesa.

Quisiera así resumir esta serie 'el mundo la religión las personas', ofreciéndoles una apuesta por la vida y por las personas en su diversidad, con el deseo de alcanzar juntos el bien y la felicidad.

Será el empeño sincero por mantener vivos los sueños de fraternidad y concordia, con el trabajo costoso y silencioso a favor del entendimiento entre gentes, ideologías, religiones y culturas diferentes, y al tiempo semejantes en su búsqueda del bienestar, de la justicia y de la paz.

Aprovechemos pues esa tenue luz del atardecer que ilumina los colores, las personas, sus diferentes posturas ante la vida y ante el amor. Así lo muestra el cuadro de Renoir: diversidad de gentes reunidas, juntos para vivir felices, disfrutando, en amistad.

Ver y respetar las personas diversas, descubrir y apreciar la riqueza de diferentes situaciones, culturas y tradiciones. Esta debiera ser la meta de personas civilizadas que no excluyen ni dejan fuera por venir de lejos, por el color de su piel o su modo de expresarse.

Respeto y aprecio, comprensión y ayuda, construiremos así un mundo integrador, no excluyente.

– *De la oración principal de Jesús de Nazaret, estas peticiones: 'Perdónanos, Padre, como nosotros perdonamos, y no caigamos en la tentación'*.

Desearemos pues tener la misma mirada llena de amor y comprensión que tuvo Dios al ver las personas tan diversas en el mundo. Así lo imaginó san Ignacio al preparar Dios Trinidad la Encarnación del Hijo JESUCRISTO, viendo lo que hace la gente, oyendo lo que dicen, cómo algunas personas ríen mientras otras lloran, cómo bastante gente se perdía sin encontrar el buen camino, unas de fiesta y otras en duelo, unos en guerra y otras en paz.

Pensó Dios que debía hacer algo para ayudar y acompañar a la gente necesitada de claridad para ver,

ofrecer un camino nuevo de Esperanza, una Verdad y una Vida que el Hijo Jesús vendrá a enseñarnos.

La mirada compasiva de Dios, viendo la diversidad de situaciones y los errores, no será de condena sino de salvación, no quiere muerte sino vida, su mirada respetuosa y su voluntad no desean servidumbre sino libertad, no rechaza sino que abraza lo concreto, las personas en su situación, deseando ayudar.

No quiso nuestro Dios quedar en las alturas ni en los altares, optó por vivir y caminar a nuestro lado, también ahora, compartiendo con la gente tan diversa penas y alegrías, sueños y también decepciones.
Así con todo y por todo muy agradecidos, le diremos a Dios:

Tú, que eres la fuerza y la verdad,
la vida y el camino;
y hablas el lenguaje de todo lo que existe,
de todos lo que somos.
Sacias la sed, la nuestra y la del campo,
sentado junto al pozo de los hombres.
Arrimas tu hombro cansado a mi cansancio

y me alargas la mano cuando la fe vacila
y siento que me hundo.

Tú, que aprendes lo que sabes,
y aprendes a llorar y a reir como nosotros.
Tú, Dios, tú, hombre,
tú, mujer, tú, anciano,
tú, niño y joven,
tú, siervo voluntario,
siervo último, siervo de todos…
Tú, nuestro. Tú, nosotros!

–Ignacio Iglesias SJ

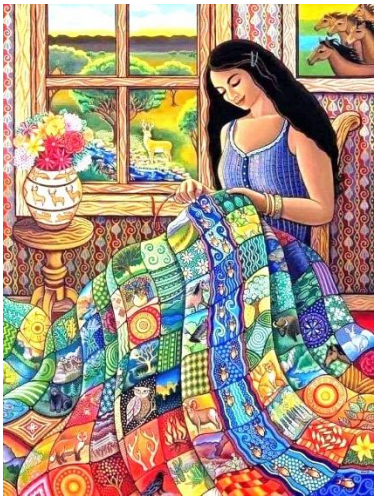
—

Se tratará de unir, recoser lo distinto, para enriquecer el conjunto. Los muchos colores y dibujos son la diversidad que deberemos valorar y reunir con cuidado, juntando en la comunión de intereses la paz, la dignidad de las personas, el bienestar.

Esto mismo quiso comunicarnos bellamente la poetisa brasileña Cora Coralina tomando la iniciativa.

‘Estoy hecha de retazos’, Cora Coralina

«Estoy hecha de retazos.
Pedacitos coloridos de cada vida que pasa por la mía
y que voy cosiendo en el alma.
No siempre son bonitos,
ni siempre felices,
pero me agregan y me hacen ser quien soy.
En cada encuentro, en cada contacto,
voy quedando mayor…
En cada retazo una vida,
una lección, un cariño, una nostalgia…
Que me hacen más persona,
más humana, más completa.
Y pienso que es así como la vida se hace:
de pedazos de otras gentes que se van convirtiendo en parte de la gente también.
Y la mejor parte es que nunca estaremos listos ni finalizados…
Siempre habrá un retazo para añadir al alma.



Por lo tanto, gracias a cada uno de ustedes,
que forman parte de mi vida y que me permiten engrandecer mi historia con los retazos dejados en mí.
Que yo también pueda dejar pedacitos de mí por los caminos y que puedan ser parte de sus historias.
Y que así, de retazo en retazo podamos convertirnos, un día, en un inmenso bordado de 'nosotros'»

_____

J.J. MD.
01. 2024